

La integración latinoamericana, única vía para resistir la depresión mundial

El secretario de Hacienda, David Ibarra, recalcó la tesis mexicana en materia de energéticos y expresó que bajo ésta, nuestro país estará dispuesto a ayudar a los países de la región importadores de petróleo

por Carlos FERNANDEZ VEGA.
Enviado Especial.

RIO DE JANEIRO, Brasil, 16 de abril —Aun cuando el país se ha modernizado, en México persisten enormes diferencias y no ha podido realizar una de las tesis más viejas de la Revolución Mexicana: resolver las desigualdades distributivas.

Así se expresó el secretario de Hacienda y Crédito Público, David Ibarra Muñoz, en conferencia de prensa al término de la XXI Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo.

En este sentido, señaló el funcionario, se han logrado buenos resultados en varios sectores, "pero evidentemente hay carencias en nuestro país acumuladas durante decenios, y yo diría hasta siglos, y existe una enorme impaciencia en la población porque esta carencia se resuelvan".

Durante esta conferencia, el funcionario abarcó una amplia gama de temas, entre los que destacó el Plan Global de Desarrollo. Al respecto, Ibarra Muñoz señaló que su formulación es un paso importante en el manejo de la política económica, porque da un marco indispensable para que ésta sea coherente y consistente, "evidentemente, un plan

debe renovarse y perfeccionarse, y en este sentido el Plan Global de Desarrollo está acompañado de un buen número de planes sectoriales que deberán enriquecerse a aquél gradualmente, hasta constituirse en una verdadera práctica de planificación".

Así, continuó, hay congruencia, porque entre las diferentes políticas se intenta que México establezca y defina toda la estrategia a seguir en lo que a relaciones exteriores se refiere. Dentro de este contexto, "están las actividades que estamos desarrollando en este foro, las que desarrollaremos en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional".

La política que se sigue en México en materia económica, se orienta a fortalecer un crecimiento estable y mantenido de la economía, y a mejorar la distribución de los logros del desarrollo. "En México, quizá una de las formas ideales para ir mejorando la distribución del ingreso, para ir haciendo más equitativo el desarrollo, consiste precisamente en lograr que la creación de nuevas fuentes de empleo vaya eliminando la marginación social y la pobreza extrema". Se trata de dar "estabilidad a una tasa de crecimiento elevado que sea superior al crecimiento demográfico, al cre-

cimiento de la fuerza de trabajo y al crecimiento de la productividad".

De esta manera, precisó, la política mexicana en vigor busca no sólo la expansión de la producción, sino que el incremento de ella corresponda a una evolución social ascendente, "en donde los beneficios del desarrollo se distribuyan mejor, que lleguen a una mayor parte de la población y que se distribuyan más equitativamente".

RETROCESO DE 40 AÑOS DE ACEPTARSE LA PROPUESTA ARGENTINA.

Más adelante, Ibarra Muñoz fundamentó el rechazo de la delegación mexicana a la propuesta argentina sobre la creación del Fondo Interamericano de Energía y Minerales. Al respecto dijo que dicho Fondo, de crearse, serviría fundamentalmente para garantizar a los inversionistas extranjeros que participaran en la explotación de esos recursos en América Latina. "Pensamos que es una fórmula que no permite compartir responsabilidades y riesgos y que significaría un retroceso de 30 a 40 años en materia de tratamiento a las inversiones extranjeras".

La mejor solución, comentó el funcionario, sería que se vincularan las 2 te-

sis que México sostiene en materia de energéticos: el dominio pleno del país sobre sus riquezas naturales y compartir riesgos y responsabilidades, lo que implica un programa conjunto.

"Combinadas ambas tesis, creo que se ofrece la mejor solución que pudiera instrumentarse en América Latina para atender los problemas de los energéticos y México estaría dispuesto a ayudar sobre todo a los países de la región, que ven con enorme angustia como sus costos, los que cubren por el suministro de sus energéticos, se han elevado verticalmente".

En este sentido, comentó que se ha sostenido la tesis de intensificar la cooperación y la integración latinoamericana; "porque es quizá el único colchón que tenemos para resistir los factores depresivos o inflacionarios de la economía mundial, mientras ésta retome un cauce más positivo".

De esta manera, dijo, al buscar el consenso en los foros internacionales, se hace el esfuerzo interno para resolver los problemas propios de América Latina.

Posteriormente, el secretario de Hacienda y Crédito Público comentó los resultados de esta XXI Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo. Al respecto, manifestó que en esta reunión los temas de carácter inflacionario o monetario fueron reducidos. La principal preocupación a la que se hizo referencia, dijo Ibarra Muñoz, "fue la angustia de los países latinoamericanos que se enfrentan a una economía internacional que nuevamente tiene perfiles muy desfavorables para la región, mismos que se ma-

nifiestan en un comercio internacional, en el que América Latina continúa perdiendo terreno en una relación de términos de intercambio que no nos favorece o que no favorece al latinoamericano en corrientes financieras que cada vez presentan mayores obstáculos para suplir la falta de dinamismo de las exportaciones de América Latina a todo el mundo".

Explicó que uno de los principales problemas de la región, es la importación de la inflación, "que influye en nuestros países y la que recibimos en parte del exterior". En el caso de México, la inflación externa provoca que los precios se eleven entre 3 y 4 puntos.

Entre los planteamientos vertidos ante la XXI Asamblea de Gobernadores del BID, por la delegación mexicana, comentó Ibarra Muñoz, se encuentra la de aumentar directamente la capacidad de préstamos del BID e insistir que las reposiciones de capital se cumplan puntualmente.

Con respecto al último de los planteamientos, el funcionario dijo, al preguntársele sobre el posible aumento de la aportación mexicana, que México está en la disposición de realizar los aportes que le corresponden en el BID, "pero el problema no es si unos países sustituyen a otros; el problema de América Latina es tan grande que se requiere el aporte de todos, no que unos sustituyan a otros, porque entonces el monto real que pudiera mantenerse en el banco quedaría limitado. El problema sustantivo es el de ampliar el capital del banco para que, a su vez, pueda aumentar sensiblemente su capacidad de crédito".